



1

Si los caballos hablaran nuestro idioma...

>> Desgraciadamente los caballos no hablan, así que no pueden decirnos dónde les duele, lo que facilitaría mucho la labor del veterinario. Pero aunque no hablen mediante palabras sí se comunican a su manera y tratan de manifestarnos que algo les duele. ¿Y cómo lo hacen? Cuando se trata de lesiones deportivas, de estas maneras principalmente: mostrando una cojera, un cambio de comportamiento o bien disminuyendo su rendimiento deportivo o su predisposición a trabajar.

>> Una cojera no es más que un cambio en la forma de moverse para minimizar un dolor o una molestia, y no siempre su origen se encuentra en los miembros, a veces el problema puede venir de un dolor en el dorso, en el cuello etc...

>> Algunos cambios de comportamiento que se asocian con dolor son: resistencia al cepillado (o se hunde cuando se le cepilla), mal carácter en el box o montado, se mueve cuando el jinete lo ensilla, lo cincha o se va a subir, cocea, se bota cuando antes no lo hacía, mueve constantemente la cola durante el trabajo etc...

>> Si detectamos una alteración en la manera normal de moverse de nuestro caballo, un cambio en su comportamiento o una disminución de su rendimiento deportivo, es necesario contactar con el veterinario.

infiltran indiscriminadamente), nunca llegan a mejorar del todo, reciben tratamientos que no les permiten recuperar al 100% su capacidad física inicial y su carrera deportiva se ve truncada.

El veterinario se encuentra en la obligación de emplear todos los métodos a su alcance para lograr un diagnóstico certero sobre el problema que presenta el caballo, lo que no equivale a que se encuentre obligado a encontrar el diagnóstico, ya que en algunos casos las limitaciones económicas y tecnológicas imposibilitan esta meta; pero siempre el veterinario debe emplear todas las herramientas que se encuentren a su alcance, incluida la "interconsulta", es decir, consultar con otros profesionales que se encuentren más especializados en el tema, siendo esto un acto que denota profesionalidad por parte del clínico.

Es obligación del propietario proporcionar toda la información y facilidades posibles al veterinario para que pueda realizar un buen diagnóstico. Es obligación del veterinario emplear todos los métodos a su alcance para tratar de llegar a un diagnóstico certero y fiable.

o dolorosas (evaluación estática global). La otra herramienta fundamental es la vista, con la que determinará si existe una cojera, en qué miembro se encuentra y cuál es su grado, así como si existe alguna asimetría o defecto de conformación que se encuentre relacionado con la patología. Para esto se realiza una observación del caballo en posición de parada cuadrada y luego una evaluación dinámica (en movimiento) en línea recta (paso y trote), a la cuerda (en los tres aires) y en algunos casos también montado.

El diagnóstico clínico básico debe contar con una anamnesis (recogida de datos), evaluación estática completa del caballo (no sólo de la zona supuestamente afectada) y una evaluación dinámica (siempre que el estado del caballo no lo impida).

Cuando existe una lesión locomotora, y especialmente desde el punto de vista fisioterapéutico, el caballo debe ser evaluado de manera global y completa, y no exclusivamente la zona que en principio está afectada. Los caballos funcionan como un todo y en muchas ocasiones las lesiones que se detectan no son más que la punta del iceberg, por lo que es fundamental evaluar el resto del caballo en busca de compensaciones u orígenes de la patología. Siempre evaluamos todo el caballo antes de proponer un tratamiento médico o de fisioterapia.

Así mismo se deberán evaluar todos los factores que han podido influir en la aparición de la lesión y corregirlos, por ejemplo, el herraje, la pista en la que trabaja, la montura, las pautas de entrenamiento, el jinete etc... Si esto no se lleva a cabo de nada servirá gastar dinero en tratamientos ya que si no actuamos sobre la causa de la lesión ésta aparecerá nuevamente con el tiempo. Recomendamos para esto leer nuestro artículo sobre "Enfoque holístico de la salud músculo-esquelética del caballo", publicado en esta misma sección de la revista Ecuestre en su número 375 (Mayo 2014).



2



3

1. Para realizar un buen diagnóstico, el veterinario debe emplear todas las herramientas a su alcance, incluida la "interconsulta", es decir, consultar con otros profesionales.

2. Es importante revisar la conformación y el desarrollo muscular así como posibles asimetrías durante el

diagnóstico clínico.

3. En el test de flexión forzada, el veterinario flexiona las articulaciones del caballo durante 30-60 segundos (según la articulación) e inmediatamente después se evalúa al caballo al trote.

4. Uso de la ecografía para el diagnóstico de una lesión tendinosa.



4

La importancia del diagnóstico

Las lesiones deportivas en el caballo

El diagnóstico es el primer paso para resolver con éxito una lesión deportiva y sin él ningún tratamiento fisioterapéutico tiene cabida. Es fundamental antes de aplicar cualquier tratamiento, médico o de fisioterapia, por lo que obviamente debe preceder al mismo; esto es, no se debe tratar una lesión sin conocer el tipo y alcance ya que las posibilidades de éxito se verán muy mermadas.

El diagnóstico engloba todos aquellos actos clínicos que el veterinario lleva a cabo para determinar con certeza y fiabilidad cuál es la causa del problema que advertimos en nuestro caballo, es decir, dónde se encuentra la lesión y de qué tipo es. El pro-

prietario del caballo debe solicitar a su veterinario que determine cuál es el diagnóstico de la lesión de su caballo antes de aplicar ningún tratamiento; a menudo, cuando esto no ocurre y los caballos se tratan sin diagnóstico (con antiinflamatorios por vía oral o se



Fisioterapia práctica

En esta sección os ofrecemos consejos útiles y prácticos para la mejora de la salud de vuestros caballos. Las autoras trabajan desde hace más de seis años en la rehabilitación de caballos con lesiones locomotoras y tienen una amplia experiencia en el tratamiento y prevención de problemas que afectan al rendimiento deportivo, y en la mejora del bienestar animal.



EQUIDINAMIA
ALTA RENDIMIENTO EQUINO

por Mar de Echevarría y Marta García Piqueres
fisioterapiaequina@yahoo.es www.equidinamia.es



1



2

1. A pesar de que el dolor se encuentre localizado en un miembro, todo el caballo debe ser palpado en busca de otras compensaciones y del origen del problema.

2. La evaluación de los cascos y del herraje es parte importante del diagnóstico clínico.

3. La radiología es el método más empleado de diagnóstico por imagen en la clínica equina, junto a la ecografía.



3

Limitaciones en el diagnóstico

Las principales limitaciones en el diagnóstico que se pueden encontrar son:

- >> Determinadas regiones del caballo son difíciles de evaluar con los métodos de diagnóstico convencionales, y en algunos casos requieren la realización de pruebas más costosas o la presencia de un veterinario altamente especializado.
- >> El coste de algunas pruebas diagnósticas, que no siempre puede ser asumido el propietario.
- >> El carácter de algunos caballos puede dificultar la realización de algunas pruebas diagnósticas.
- >> Determinada sintomatología puede contraindicar algunas pruebas que podrían agravar el estado del caballo.
- >> Los conocimientos del veterinario, factor que no debería existir hoy en día ya que en España contamos con grandes profesionales y centros de referencia donde los animales pueden ser derivados para lograr un diagnóstico adecuado.

Tratamiento sin diagnóstico: uso de antiinflamatorios

>> Los antiinflamatorios son fármacos que se emplean para disminuir el dolor y la inflamación, generalmente se le administran al caballo en forma de sobres por vía oral, lo que facilita al propietario su uso. Por esto a menudo se emplean antes de llamar al veterinario y de que se realice un diagnóstico de lo que le pasa al caballo.

Debemos tener cuidado con esto por varias razones, en primer lugar porque la inflamación es un proceso natural necesario para la reparación de los tejidos, y no debemos eliminarlo por completo; por otro lado el abuso de antiinflamatorios puede tener graves consecuencias para el sistema digestivo y renal del caballo.

En fisioterapia contamos con técnicas analgésicas que eliminan el dolor sin el uso de farmacología, como por ejemplo a través de corrientes eléctricas analgésicas (FES, TENS), magnetoterapia, uso de kinesiotape, acupuntura etc.

Los antiinflamatorios no se deben emplear sin indicación veterinaria ni de manera indiscriminada, especialmente si no se cuenta con un diagnóstico.

Es importante evaluar todos los factores que rodean al caballo para determinar cuáles han influido en la aparición de la lesión y poder corregirlos para que la lesión no vuelva a repetirse tras la aplicación del tratamiento.

En el caso de las cojeras, después de la anamnesis, evaluación estática y dinámica, el caballo puede ser sometido a **otras pruebas clínicas:**

✓ **Test de flexión forzada:** el veterinario flexiona las articulaciones del caballo durante 30-60 segundos (según la articulación) e inmediatamente después se evalúa al caballo al trote para ver qué efecto tiene la flexión en una determinada zona; se compara siempre el efecto que tiene cada flexión en un miembro con el opuesto.

✓ **Bloqueos anestésicos:** dado que los caballos no nos dicen donde les duele, tenemos que utilizar métodos que les hagan "hablar". Para ello el veterinario va anestesiando determinadas zonas de la extremidad del caballo donde se encuentra el problema hasta que logra que el caballo deje de cojear, y entonces puede saber dónde se encuentra el problema. Los bloqueos se hacen inicialmente alrededor de los nervios para "dormir" regiones de la extremidad, y después si hay sospecha de que el problema esté dentro de una articulación o de una bursa se hacen dentro de dicha estructura.

• 2 Diagnóstico por imagen

Una vez localizada la "zona problema" pasamos a la segunda fase del diagnóstico: por imagen. Con este tipo de pruebas el veterinario obtiene imágenes que le permiten conocer el estado de determinadas estructuras; en función de la prueba que elija podrá ver distintas estructuras y diagnosticar distintas patologías.

Los métodos más empleados de diagnóstico por imagen en la clínica equina son la radiología y la ecografía, pero también hay otros como la gammagrafía, la termografía, la endoscopia, la resonancia magnética o la tomografía axial computarizada.

La radiología nos ofrece imágenes estáticas gracias al paso de un tipo de radiación (rayos X) a través de la materia y de su impresión en un papel fotográfico; esta forma de radiación es de tipo ionizante, es decir, puede inducir cambios en los tejidos que atraviesa, por eso es importante protegerse cuando se manejan estos equipos. Actualmente la mayoría de equipos procesan las imágenes de manera digital por lo que la calidad de la radiografía es mucho mejor y con mayor valor diagnóstico. Es importante señalar que con una radiografía no sólo podemos ver tejido óseo sino que también podemos ver estructuras de tejido blando.

La ecografía es una técnica dinámica que emplea ondas sonoras que chocan contra el tejido y nos devuelven una imagen en la pantalla; permite evaluar tejido blando y los relieves óseos y bien utilizada es de gran valor diagnóstico para la evaluación de tendones, ligamentos, músculos y articulaciones.

La gammagrafía consiste en administrar al caballo por vía intravenosa un isótopo radiactivo unido a un radiofármaco que va a depositarse en aquellas zonas donde haya una alteración en el metabolismo que indique una posible lesión. El isótopo radiactivo emite una energía que es detectable por una cámara que se emplea para hacer una lectura del animal y determinar dónde están los "puntos calientes" o zonas de posible lesión. Es una técnica que se emplea cuando las cojeras tienen múltiples orígenes o es difícil localizar el lugar dónde se encuentra el problema. Es un método de diagnóstico muy

seguro pero requiere una hospitalización mínima del caballo para la correcta eliminación de los residuos radiactivos que se generen (el isótopo radiactivo se elimina en heces y orina).

En **la termografía** se detectan, a través de una cámara termográfica, las diferencias de temperatura en la superficie del caballo, lo que nos permite localizar puntos de calor, asociados a inflamación.

La endoscopia es una técnica basada en el uso de una cámara que se introduce en determinados lugares para evaluarlos; se emplea en medicina deportiva para evaluar las vías respiratorias del caballo, permitiendo identificar si existe algún problema respiratorio que afecte a su rendimiento. También se usa para evaluar el estómago y detectar posibles úlceras gástricas asociadas a estrés y pérdidas de rendimiento; en quirófano se usa una variación del endoscopio, llamada artroscopio, que permite entrar en articulaciones y bursas y evaluar su estado.

La aplicación de la resonancia magnética a la clínica equina constituye un gran avance en los métodos de diagnóstico por imagen ya que permite obtener imágenes (empleando un fuerte campo magnético) en los tres planos del espacio, obteniéndose información muy completa de la zona de lesión. Es especialmente útil para el estudio de zonas de difícil acceso con los métodos convencionales, como es el casco.

En Resumen

La combinación de un diagnóstico clínico global (evaluación física completa del caballo y de los factores que le rodean) más las pruebas de diagnóstico por imagen que sean necesarias, permite establecer un tratamiento médico y/o fisioterapéutico adecuado y con las máximas probabilidades de éxito. ■